



Web Site: www.caei.com.ar

E-Mail: info@caei.com.ar

Programa de Estudios: Integración Regional

Coordinador del Programa: *Magíster Nahuel Oddone*

Working Paper N° 02

Título: *"El ALCA y los procesos de integración"*

Autores: *Magíster Nahuel Oddone*

Abogado Leonardo Granato

Tipo de Publicación: Artículo Periodístico

El CAEI (Centro Argentino de Estudios Internacionales) es una asociación civil cuya tarea es incrementar el estudio y análisis sobre los tópicos internacionales. El CAEI no comparte necesariamente las opiniones manifestadas en los documentos firmados por sus miembros y difundidos en su página web o en cualquier otra publicación.

El ALCA y los procesos de integración

Por Nahuel Oddone

Leonardo Granato

Pasadas las manifestaciones en contra del ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas) que se desarrollaron en nuestro país y en otras partes del continente americano bajo los distintos lemas de los activistas antiglobalización o los comúnmente denominados globalifóbicos; sin avances sustanciales en el libre comercio del hemisferio pero sí ya puestos en evidencia los intereses de los Estados Unidos en la cumbre ministerial de Miami donde se reunieron los ministros de economía y comercio de 34 países americanos, es propicia la oportunidad para repensar algunas cuestiones relacionadas con los procesos de integración.-

Ante todo debemos ver a los procesos de integración como opciones de política internacional. Ante la inconveniencia de someterse a la hegemonía estadounidense queda el recurso de la integración regional.-

Surgido de la Iniciativa para las Américas presentada por el presidente de Estados Unidos George Bush (padre) en junio de 1990, y reactivado por su sucesor, William Clinton, en la primera Cumbre de las Américas, en Miami, en diciembre de 1994 - año de entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Canadá, Estados Unidos y México -, el proyecto del ALCA supone la desaparición de cualquier esquema de integración latinoamericano o sudamericano. La implantación del ALCA implicaría la desaparición de estrategias endógenamente surgidas como el Mercosur, la Comunidad Andina, entre otras.-

Es muy diferente la integración entre iguales que la unión entre el país más poderoso del planeta con un grupo de estados débiles y del Tercer Mundo. Estados Unidos tiene un PBI 6,3 veces mayor que todos los estados sudamericanos y más de 5 veces mayor que todos los latinoamericanos. Además de una abismal brecha científico tecnológica, de infraestructura financiera, comercial, etc.-

Napoleón decía que "los países tienen la política de su geografía", pero hoy en día, aparentemente, habría que cambiar la frase por "los países tienen la política de su

estructura económica". Antes se conquistaban territorios, hoy se conquistan mercados, para lo cual, claro está, hay distintos métodos.-

Lo que se debatía en Miami, en realidad es el proyecto de área de libre comercio más ambicioso de la historia de la humanidad: reuniría aproximadamente a 800 millones de consumidores con un producto bruto combinado de 14.000 billones de dólares anuales, según los cálculos de los economistas.-

Según datos de 2000, las tres Américas (Norte, Centro y Sur) contaban 750 millones de habitantes y tenían un Producto Bruto Interno (PBI) total de 11 billones de dólares, con un peso relativo de las economías extremadamente desigual: EE.UU., Brasil, Canadá y México acaparan respectivamente 75,7%; 6,7%; 5,3% y 3,9% de ese PBI, y los 31 países restantes el 8,4%. De manera que economías como las de Nicaragua o Haití representan respectivamente el 0,002 % y el 0,003 % del PBI del continente. Los datos del PBI en función de la población confirman esa asimetría: EE.UU. está primero con 30.600 dólares por habitante, seguido de Canadá (19.320), Argentina (7.600), Uruguay (5.900), Brasil (4.420) y México (4.400). En el otro extremo, Nicaragua y Haití cuentan respectivamente con 430 y 460 dólares por habitante, es decir, 70 veces menos que EE.UU.-

Valores que expresan tanta desigualdad como los anteriores jamás pueden constituirse en base para una integración entre iguales. Los sudamericanos debemos ser lo suficientemente realista como para saber que este proceso de negociación en pos del libre comercio en el continente continuará. En toda negociación, lo primero es decidir quiénes y cómo intervienen; lo segundo, qué se discute. Es fundamental que los países de Mercosur participen en bloque. Junto con Venezuela - que coincide con la posición de Brasil - representan casi el 60% del PBI de América Latina y el Caribe. Su poder de negociación es decisivo. Como se sostuvo en el Eco del 25 de septiembre de 2003, se piensa que Buenos Aires-Brasilia-Caracas podría llegar a ser el eje de un Mercosur ampliado, capaz de discutir en pie de igualdad.-

El Mercosur - y su probable ampliación a toda Sudamérica - es una opción decisiva, ligada a la independencia nacional, al tipo de país al que se aspira, frente a la realidad de nación subordinada con una sociedad injusta. No es posible saber ahora si el futuro del Mercosur serán los negocios o la política; si constituye el camino hacia una forma de integración institucionalizada de países que aspiran unidos a la soberanía

y el desarrollo con justicia. Pero es una apuesta que consideramos aun válida al sólo recordar sus orígenes.-

La política regional puede articular tanto una integración plena con organismos con potestades y recursos que le permitan ejecutar políticas fuertes, como limitarla al plano comercial y de negocios. Esta decisión determinará en gran medida qué pasará con los desafíos ligados a la integración: regiones atrasadas, proyectos de infraestructura regional, emprendimientos conjuntos, institucionalización de la integración y, acaso, generación de soberanía supranacional. Existe una base concreta para avanzar en la integración; pero es un camino recién empezado. Todo queda por hacer: es un "modelo para armar" como se sostuvo hace ya tiempo.